

Nerea PÉREZ IBARROLA

*Langileria berri baten eraketa. Iruñerria 1956-1976/
La formación de una nueva clase obrera en la Cuenca
de Pamplona. 1956-1976*

El pasado 14 de enero de 2016 se defendió la tesis doctoral realizada por Nerea Pérez Ibarrola y dirigida por Emilio Majuelo Gil *Langileria berri baten eraketa. Iruñerria 1956-1976*, en la Universidad Pública de Navarra y ante el tribunal formado por los doctores Joseba Agirreazkuenaga, Iosu Chueca y Juan Madariaga. Fue aprobada con sobresaliente «Cum Laude».

Esta tesis, escrita íntegramente en euskera, analiza la formación de la clase obrera pamplonesa durante el franquismo (1956-1976), tomando como referencia la formación de una identidad obrera compartida. La tesis parte de que esta identidad habría estado en la base de las actitudes que los trabajadores y las trabajadoras mostraron en la Cuenca (área metropolitana) de Pamplona en los años finales de la dictadura. De este modo, para abordar la historia de la clase obrera pamplonesa durante el franquismo, la investigación apuesta por poner el foco en conceptos como la identidad y la conciencia de clase para explicar los niveles de organización y lucha que alcanzaron los y las trabajadoras en Pamplona durante aquellos años. Este punto de vista y su relación con las diferentes propuestas teóricas e historiográficas que han abordado la historia obrera, especialmente con las del historiador británico E. P. Thompson, se explican en la introducción. También la metodología utilizada y el trabajo realizado con las fuentes históricas, en el que destaca, sobre todo, el uso de las fuentes orales.

Tras esta introducción, el contenido de la investigación se estructura en siete capítulos. Los tres primeros forman la primera parte, en la que se explica el con-

texto en el que se formó la identidad obrera de los trabajadores y las trabajadoras de la Cuenca de Pamplona. El objetivo principal es conocer cuál fue y cómo fue la realidad que vivieron. En el primer capítulo se estudia el franquismo como contexto, explicando qué supuso la implantación del nuevo Estado para los y las trabajadoras y analizando las transformaciones socioeconómicas que ocurrieron tanto en el Estado como en Navarra durante el desarrollismo franquista. En el segundo capítulo se analiza quiénes eran y cómo eran esos trabajadores y trabajadoras de las Cuenca de Pamplona, explicando cuales eran sus principales características. En el tercer capítulo, el que cierra esta primera parte, se hace una aproximación a la realidad que vivieron aquellos trabajadores y trabajadoras, con el objetivo de conocer cómo afectaron las nuevas realidades socioeconómicas a sus vidas.

Los siguientes tres capítulos forman la segunda parte de la investigación. Se podría decir que esta es la parte principal de la tesis, ya que en ella se explica cómo se formó la identidad obrera. Para hacerlo se analizan los diferentes espacios en los que se formó esa identidad y se identifica a los diferentes agentes que participaron en esa formación. Esta parte se desarrolla reconstruyendo un circuito que, a través de diferentes redes de relación, confianza, solidaridad y militancia, conecta los mencionados espacios y agentes entre sí para constituirse como el escenario en el que se forma la identidad obrera.

Las redes que se crearon en los barrios obreros de Pamplona son las protagonistas del cuarto capítulo y se analizan los modos de vida comunitarios de los barrios, la creación de espacios propios para la sociabilidad obrera o las movilizaciones y protestas colectivas que hicieron frente a problemas colectivos nuevos para reconstruir una importante parte de ese circuito. En el quinto capítulo se estudia el papel que tuvieron en la formación de la identidad obrera los espacios, agentes y redes vinculados a la Iglesia católica. Destacan los movimiento apostólicos seculares, que en Pamplona fueron importantes núcleos donde se creó y socializó una nueva cultura política cristiana de izquierdas y, por lo tanto, también para difundir una serie de conceptos, ideas, valores y comportamientos entre los trabajadores y las trabajadoras.

El sexto capítulo nos lleva al espacio de la fábrica. Una tercera parte del circuito se reconstruye aquí a través del movimiento obrero y las formas de protesta obrera que vieron la luz dentro de las fábricas. Así, la creación de comisiones de fábrica, la negociación de los convenios colectivos, la labor que algunos militantes obreros desempeñaron desde dentro de las estructuras del Sindicato Vertical y los propios conflictos laborales, se analizan como oportunidades que los trabajadores y las trabajadoras tuvieron para trabajar y actuar conjuntamente. Tomando a Comisiones Obreras como ejemplo más significativo de este movimiento

obrero nacido dentro de las fábricas, este capítulo también tiene como objetivo analizar el papel que CCOO tuvo en el circuito y explicar las particularidades que este movimiento mostró tanto en Navarra como en Pamplona.

La última parte de la investigación demuestra que, efectivamente, en los años finales de la dictadura existía una identidad obrera que los trabajadores y las trabajadoras compartían. En el séptimo y último capítulo se analizan los conflictos obreros más importantes que tuvieron lugar en la Cuenca de Pamplona durante la primera mitad de la década de los 70, los cuales pueden verse como hitos de la lucha obrera: la huelga general en solidaridad con los trabajadores de Motor Ibérica en junio de 1973, los conflictos del «otoño caliente» de 1974 y el encierro de los mineros de Potasas de enero de 1975 son indicativos de la existencia de dicha identidad.

Por ello, en las conclusiones, destaca la constatación de la existencia de una identidad obrera común y compartida entre los trabajadores y las trabajadoras de la Cuenca de Pamplona. También que la formación de dicha identidad fue el resultado de un proceso durante el cual los trabajadores y trabajadoras vivieron en las fabricas, en su vida cotidiana y en los barrios obreros una serie experiencias (las mismas condiciones de trabajo en las fabricas, las mismas condiciones de vida y desigualdades en su vida cotidiana y las mismas problemáticas en los barrios obreros). En este sentido, la investigación también concluye que mediante estas experiencias, las problemáticas, las necesidades y las aspiraciones de los trabajadores y las trabajadoras se igualaron, propiciando que se identificaran como iguales. Esto les habría llevado a responder como grupo a esa realidad que les había tocado vivir. Así, viviendo estas experiencias y respondiendo a ellas, colectivamente, los propios trabajadores y trabajadoras habrían formado la identidad obrera. En las conclusiones también puede verse en qué consistió aquella identidad. Estuvo formada por una serie de ideas, conceptos y valores que, durante el mencionado proceso de formación, los trabajadores y las trabajadoras habían hecho suyos. Solidaridad, hermandad, colectividad, igualdad, rebeldía contra la injusticia, anticapitalismo, unidad y respuesta basada en la acción colectiva fueron algunos de los más destacados. El antifranquismo también fue otro de los componentes de aquella identidad obrera ya que extendió entre los trabajadores y las trabajadoras la convicción de que en el marco de la dictadura las reivindicaciones socioeconómicas obreras no tenían cabida, fundiendo luchas sociales y económicas en una sola lucha.

Destaca así la conclusión que califica a la identidad formada como una identidad de clase y antifranquista: se basaba en deslegitimar tanto el capitalismo como la dictadura y en proponer y tratar de impulsar alternativas tanto a uno y a otra. Se destaca también que durante el proceso de formación de su identidad,

los trabajadores y las trabajadoras tomaron conciencia de su capacidad transformadora, por lo que vivieron los últimos años de la dictadura e incluso la transición como una gran oportunidad para transformar la sociedad.

La investigación termina reflexionando sobre el recorrido de la clase obrera y la identidad obrera que ha visto formarse. Con la puesta en marcha de la transición y la aparición de dinámicas y agentes nuevos, esa clase obrera fue transformándose, pero no desapareció. El desarrollo de la clase en ese nuevo marco, y su profunda transformación en los años 90, quedan como retos, que nuevas investigaciones deberían resolver.